

Hda, Carmen 23 de Febrero de 1933.

Rev. P. M. Selga.
Manila.

Muy Rev. P. Selga:

En mi poder su atenta del 14 de Febrero último, á la que paso á contestarle, haciéndole una relación de mis observaciones en el Monte Canlaón.

En las dos últimas veces que ascendí á dicho volcán, una á pie, y la última en areoplano, me pareció notar que la chimenea del crater activo, presentaba en sus paredes una mayor aspereza que antes de la última erupción.

El crater activo mide unos 500. m/ de diámetro, y es un poco ovalado, presentando sus paredes la figura de un cono invertido. Este crater se alza desde una de las paredes de otro crater apagado, de forma casi circular, y cuyas paredes forman una muralla de 400, piés de altura.

Al fondo de este último se puede descender por un solo punto, siendo los demás tan escarpados, que se hacen inaccesibles.

Mi primera ascensión fué el año 1916 mi segunda el 1927.

En cualquiera de estas, note que el crater despedia gases, de penetrante olor sulfúrico, si bien estos, no eran perceptibles á la vista sobre el crater, y si solo á cierta profundidad del mismo.

Adjunto le mando un croquis del volcán con sus dos cráteres, y una caldera. En el fondo del crater apagado no hay fumarola alguna, tampoco la hay en la caldera ni en el crater activo.

En la planicie que forma el fondo del volcán extinto, solo hay una especie de isleta que levantará unos 25 ó 30 piés sobre el fondo de dicha planicie, así como un charco de agua, que tendrá unos 200 m/ cuadrados y 1/2 de profundidad como máximun, quedando seco en tiempo de sequia. Esta planicie circular tendrá, unas doce hectáreas de superficie y está sembrada de guijarros de lava de distintos colores, cuya nomenclatura no conozco. Todo el volcán, y sus cráteres y caldera son de granito, no encontrándose lava por ninguna parte, si se exceptúa los guijarros que menciono en el

anexo